

MISA CRISMAL

El sacerdocio de Cristo y el ministerio de los sacerdotes



V. El Se-ñor es-té con us-te-des. R. Y con tu es-pí-ri-tu.



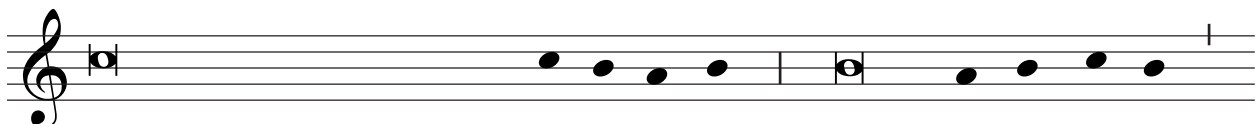
V. Le-van-te-mos el co-ra-zón. R. Lo te-ne-mos le-van-ta-do ha-cia el Se-ñor.




V. De-mos gra-cias al Se-ñor, nues-tro Dios. R. Es jus-to y ne-ce-sa-rio.



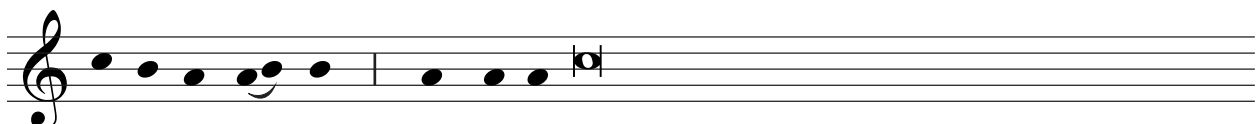
En ver-dad es justo y ne-ce-sa-rio, es nuestro deber y salvación



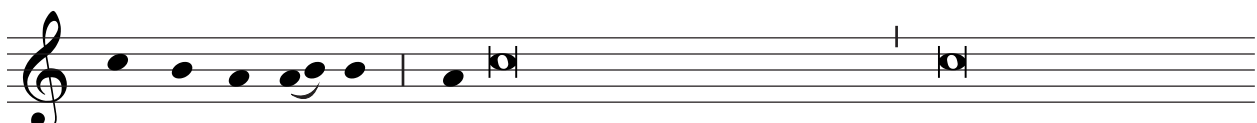
darte gracias siempre y en to-do lu-gar, Señor, Pa-dre san-to,



Dios todo-po-de-ro-so y e-ter-no. Ya que, por la unción del Es -



-pí-ri-tu San-to, cons-ti-tu-iste a tu Unigénito Pontífice de la alianza



nue-va y e-ter-na, y, en tu designio salvífico, has querido que su



sacer-do-cio ú-ni-co se perpe-tua-ra en la I-gle-sia. En e -

-fecto, Cristo no sólo confiere la dignidad del sacerdocio real a todo
su pue-blo san-to, si-no que, con especial predilección, elige a
algunos de entre los her-ma-nos, y me-diante la imposición de las
manos, los hace partícipes de su ministerio de sal-va-ción, a fin
de que renueven, en su nombre, el sacrificio re-den-tor, pre-paren
para tus hijos el ban-que-te pas-cual, fo-menten la caridad en tu
pue-blo san-to, lo alimenten con la Pa-la-bra, lo fortifiquen con los
sa-cra-men-tos, y, con-sa-grando su vida a ti y a la salvación de
sus her-ma-nos, se es-fuerzen por reproducir en sí mismos la i -



-ma-gen de Cris-to y te den un constante tes-ti-mo-nio de fi-
-de-li-dad y de a-mor. Por eso, Señor, con todos los ángeles y los
san-tos, te a-la-ba-mos, cantando lle-nos de a-le-grí-a:

Texto del *Misal Romano, tercera edición* © 2014 United States Conference of Catholic Bishops – Conferencia Episcopal Mexicana. Música del *Misal Romano, tercera edición* © 2017 United States Conference of Catholic Bishops, Washington, DC. Se reservan todos los derechos. Puede reproducirse gratuitamente de forma impresa con destino no comercial y en publicaciones sin fines de venta.